

enviado a hojagonzalez@gmail.com por Natalia Azuero

## Conveniencia de víctima

Ahora que finalmente el caso de Nicolás Castro parece tomar un curso sensato al ser invalidadas las pruebas que lo inculpaban, más de uno ya puede respirar tranquilo.

Y no es para menos; nadie hubiera querido estar en su lugar jamás. Ha estado preso por más de 3 meses por una falta que, sin duda alguna, es menos grave que las que han cometido muchos que están cobijados por el “manto de la legalidad” y que no han sido procesados por ellas.

Como era de esperarse, el caso reporta un nuevo boom mediático: se ve a las personas unidas por medio de status en Facebook donde celebran la inminente libertad de Nicolás, donde no escatiman insultos que rayan en el fanatismo en contra del gobierno, del mandatario en curso y por supuesto, de sus hijos; reportajes en blogs; grupos -que ahora son más prudentes con los nombres con los que son bautizados, porque si de algo sirvió de escarmiento el caso de Nicolás, es de que el pez muere por su propia boca-; y todo tipo de publicaciones y eventos en su honor.

Fue a través de una de las publicaciones de “¡NO a la Política de la Guerra! ¡NO VOTO por JUAN MANUEL SANTOS!” un grupo de Facebook que por su nombre no parecía tener nada que ver con el caso de Nicolás, pero que al parecer se dejó contagiar por la ola de entusiasmo que produce su liberación, que pude leer la última entrevista de Nicolás concedida a Cecilia Orozco y publicada en El Espectador.

Tan pronto comencé a leer la entrevista, me di cuenta del cambio en el tono de sus declaraciones; completamente diferente al que tenía en las entrevistas concedidas hace algún tiempo a Vicky Dávila para la FM, a CityTV, y otras declaraciones realizadas, cuando su suerte aún era incierta —y que no era atribuible únicamente a las diferencias periodísticas de los medios mencionados—.

Por fin parece expresar opiniones no conciliadoras al respecto. Y es apenas lógico. Ya sabe que las pruebas en su contra no tienen ningún peso y de alguna manera, puede emitir opiniones más sinceras acerca de la (sin duda) dura situación que ha atravesado. Sin embargo, aún sigue respondiendo a las preguntas con la ambigüedad de siempre y con su aparente “despiste” evidenciado en la utilización permanente de las expresiones “*hum, no entiendo aún muy bien la situación...*”, “*estoy un poco confundido todavía...*” y “*..no, no entiendo por qué las cosas han tomado este rumbo...*” \*, lo cual me parece difícil de creer. Es decir, más allá de que haya creado o no, o simplemente opinado (es uno de los tópicos en los que nunca ha sido enfáticamente claro) en un grupo del cual ya todos conocemos su nombre, creo que alguien con esa actitud tan “ingenua” jamás habría llegado a estar en la situación en la que se encuentra Nicolás.

Uno no opina en un grupo con ese nombre si es un ciudadano indiferente ante la situación del país, ni respondería a la pregunta acerca de la opinión que tiene respecto a los hijos del presidente con un:

*“Hay cosas muy negativas que dicen de ellos, pero realmente yo no puedo saber qué es cierto y qué es falso. Yo pienso que ellos son seres humanos en una posición muy complicada que es ser hijos del Presidente, donde están siempre en el ojo del huracán.”\*\*.*

O sea, o en su periodo en la cárcel le afloró un humano sentimiento de empatía hacia Tomás y Jerónimo, o estamos ante un hipócrita que busca la empatía de la opinión pública promoviendo una estudiada imagen de artista inofensivo y aplicado con intereses en la literatura para demostrar su inocencia.

Lejos de mí querer juzgar una situación en la que por mis creencias y mi carrera estoy muy cercana de una u otra manera a la situación de Castro (guardando las proporciones).

A menudo, cuando pienso al respecto y emito algún juicio (privado, por supuesto), me sorprende pensando en si yo hubiera sido la del caso, qué declaraciones emitiría y si permanecería tan fiel a mis convicciones aún cuando estas repercutieran en el tiempo que tendría que pasar en la cárcel. Pienso en que mi familia y mis abogados me aconsejarían cerrar el pico al respecto y no dar ningún tipo de declaración que le otorgara la razón a los que creen que soy una izquierdista rencorosa.

Pero por más que lo pienso, no puedo más que ratificar mi convicción de que uno debe permanecer fiel a sus convicciones, ser coherente con sus actos (aún cuando estos conduzcan a últimas instancias, como en este caso), y ante todo, comprender el poder subversivo de las palabras y de las acciones. Todas las acciones humanas y en especial el arte, constituyen un poderoso acto ético y político y en esta medida, tienen repercusiones sobre los demás. Si esto se tuviera en cuenta a cada momento casi como una premisa al momento de actuar, muy seguramente no habría que retractarse de las propias convicciones, que en mi opinión, debe ser lo más humillante del caso para Nicolás Castro.

—Natalia Azuero

\*Declaración de Nicolás Castro a la FM en la entrevista realizada por Vicky Dávila. Transcrita por Pablo Batelli y publicada en <http://esferapublica.org/nfblog/?p=7546>.

\*\*Declaración de Nicolás Castro en la entrevista realizada por Cecilia Orozco Tascón. Publicada en <http://www.elespectador.com/jimpreso/cuadernilloa/entrevista-de-cecilia-orozco/articuloimpreso188769-una-terrible-injusticia?page=2>



## PUBLICACIONES

### —frases de escritores (no de escolares)—

#### Literatura

**DH:** No creo que el gobierno y el arte deban involucrarse. Los gobiernos temen tomar riesgos. Los gobiernos alientan a personas con miedo a tomar riesgos, a hacer arte. Algunos buenos artistas en su madurez —como yo— aceptan trabajar en universidades y siguen produciendo porque están “entrenados” para producir. Pero el ambiente universitario no es bueno para producir, es muy opresivo.

**SH:** Es... ¿qué?

**DH:** No hay libertad. No puedes decir lo que se te dé la gana. Déjame explicarlo. Si escribo un artículo y se lo vendo a *Vanity Fair* puedo hacer lo que se me dé la gana con el dinero, gastarlo en cocaína o en putitos menores de edad. Pero si obtengo el dinero de mi trabajo en la universidad, ese dinero tiene sus exigencias, exige que yo no sea un pedófilo, exige que yo no sea un drogadicto, exige que yo no diga la verdad, exige que yo no exprese mi opinión sobre el decano de la universidad. Y es peor si uno es joven y entra a

trabajar en la universidad, son seis años en los que no puedes decir nada hasta conseguir algo de status y jerarquía. ¿Y acaso vas a recordar lo que pensabas y opinabas hace seis años? ¡Claro que no!

**SH:** Entonces no es saludable vivir de dineros institucionales o gubernamentales... pero uno de algo tiene que vivir.

**DH:** Yo escribo reseñas de discos flojos y artículos para revistas menores, pero siempre lo hice porque quería ganar y quería evitar esos compromisos inevitables... esos que te venden la idea de que vas a tener un futuro asegurado. Yo disfruto escribiendo prosa. Igual, la gente no hace ni literatura ni arte ni arquitectura. La cultura es la que hace esas cosas. Nosotros hacemos nuestras pendejadas y la cultura les asigna un valor, y no creo que la cultura necesite mucha ayuda del gobierno.

—Nicolas Rodríguez

\*\*\*

#### PROHIBIDO EL PASO

Siempre tuve un sueño en el que me moría joven. Cada día que pasa me siento un poco menos joven, un poco más muerto. Sólo entonces desperté y supe que, en realidad, todo es un recuerdo.

—Juan Pablo Lozano

\*\*\*

#### Colección de sobres cerrados

Enviar un sobre cerrado a algún país lejano, para que la persona que lo reciba lo empaque dentro de otro sobre y lo mande a otro país lejano. Al final se obtiene una colección de sobres estampados y cerrados, ya empacada para cargar o guardar.

—Daniela Silva

\*\*\*

**"En ese instante, la cabeza del dios se movió negando tres veces de derecha a izquierda."**

¿Dónde está la voz de Dios? ¿En mi cabeza o en el cielo? El cielo está en mi cabeza, y lo de afuera solo importa adentro. ¿Dónde está la voz de Dios, qué es lo que tanto quiere? ¿Qué es lo que tanto pide? En medio de tanta preguntadera y a punto de enloquecer, cerré el círculo (vicioso) con su respuesta (supuesta) y pensé: Nada.

—Diana Urazán

---

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com)

González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.